

BIBLIOGRAFIA

KALINOWSKI, Georges: *Autour de «personne et acte» de Karol Cardinal Wojtyla. Articles et Conférences sur une rencontre du thomisme avec la phénoménologie.* Presses Universitaires d'Aix-Marseille. 1987, 158 pp.

El libro no recoge nada inédito del autor, puesto que no es sino una colección de artículos publicados por él en un margen de 13 años. Sus títulos son: «Metafizyka i fenomenologis osoby ludzkiej. Pytania wywołane przez "Osoba i Czyn"» (Metafísica y fenomenología de la persona humana. Cuestiones despertadas por «Persona y Acción») *Analecta Cracoviensia* t. 5-6, 1973-74; «Karol Wojtyla face à Max Scheler ou l'origine de «Osoba i Czyn»» *Revue Thomiste*, t. 80, 1980, pp. 456-465; «Humanisme théocentrique. L'enseignement de Jean Paul II sur L'homme». *Seminarium*, t. XX, 1980, pp. 130-144; «La pensée de Jean Paul II sut l'homme et la famille» *Cahiers de «Lumen Gentium»* n. 70 y *Vivinitas* t. XXVI, 1982, pp. 3-18; «Autour de «The Acting Person». En réponse a Jean-Yves Lacoste». *Revue Thomiste*, t. 82, 1982, pp. 626-633; «Edith Stein et Karol Wojtyla sur la personne». *Revue Philosophique de Louvain*, t. 82, 1984, pp. 545-561; «La réforme du thomisme et de la phénoménologie chez Karol Wojtyla selon Rocco Buttiglione». *Archives de Philosophie*, t. 49, 1986, pp. 127-146; «La pensée philosophique de Karol Wojtyla et la faculté de philosophie de l'université catholique de Lublin» *Aletheia*, t. IV, en prensa.

La sola lectura de los títulos de los artículos puede descubrir el hi-

lo común a todos ellos: la concepción de la persona humana que tiene Juan Pablo II, concepción que se haya reflejada, en su planteamiento filosófico, ante todo en su obra «Persona y Acción» —Osoba i Czyn en polaco— aunque luego la haya seguido desarrollando, en sus fundamentos teológicos, con sus encíclicas y de modo especial en sus audiencias de los miércoles. Para una mejor comprensión del pensamiento del actual Papa es necesario estudiar su formación tanto teológica como filosófica, estudio de particular interés por la ignorancia general sobre el mundo intelectual polaco y la dificultad de la lengua. Todo ello con la visión de fondo de investigar hasta qué punto el Romano Pontífice ha integrado en su pensamiento dos corrientes de tanta entidad y formulaciones tan diversas como son el tomismo y la fenomenología; tema que invita a un estudio de la metodología filosófica usada por el Santo Padre en «Persona y Acción». Esta es la línea de pensamiento que da coherencia al libro aunque trate algunos temas sólo a modo de resumen y con las inevitables repeticiones y lagunas propias de una obra no sistemática.

El autor Georges Kalinowski es testigo de excepción de la formación intelectual de Karol Wojtyla por coincidir con él durante 4 años en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Lublín, período en el que nace su amistad personal con el ahora Romano Pontífice. Sus diversos trabajos sobre gnoseología, moral, derecho (lógica jurídica) y metafísica, acreditan su crítica en temas metodológicos como son los que plantea «Persona y Acción» res-

BIBLIOGRAFIA

pecto a la relación entre la Metafísica y la Fenomenología. En este tema Kalinowski manifiesta su postura como opuesta a otras dos. Una, la que presenta a Karol Wojtyła, en cuanto filósofo, como perteneciente a una escuela fenomenológica realista enfrentada, en cierto modo, al tomismo. El autor señala la clara influencia tomista en Karol Wojtyła; en primer lugar por sus estudios teológicos —realiza la tesis en el «*Angelicum*»—, de hecho, su tesis de teología en la Universidad Estatal de Jagellonne: «*Ocena mozliwosci zbudowania etyki chrzescijanskiej przy zalozeniach systemu Maksa Schelera*» (El sistema fenomenológico de Max Scheler, ¿puede ser utilizado como instrumento para la elaboración de una ética cristiana?), en cuyo estudio se introduce en el método fenomenológico, tiene como conclusión la imposibilidad para un pensador cristiano, en particular para un teólogo, de realizar una ética fundándose en la experiencia fenomenológica, aunque sí la puede usar como un elemento accesorio. Luego, durante su docencia en Lublín, Karol Wojtyła profundiza en sus conocimientos de Santo Tomás por la mediación de los profesores Swiezawiski y Krapiec, discípulos de Gilson. De modo que incluso en «*persona y Acción*» admite como su fundamento las tesis de la filosofía tradicional sobre el hombre en numerosos textos. La dificultad comienza con la traducción de la obra al inglés realizada por la profesora Tyminiecka con el título «*The Acting Person*» en la cual elimina de modo sistemático las referencias al Aquinate destacando, por contra, los aspectos fenomenológicos. Kalinowski revela

cuidadosamente este punto con numerosos ejemplos. Esta edición fraudulenta —las correcciones se realizaron a espaldas de Karol Wojtyła— será causante de muchas falsas interpretaciones del pensamiento del Papa.

La otra postura presenta a Karol Wojtyła como el realizador de una síntesis entre la «*filosofía del ser*» y la «*filosofía de la conciencia*» (utilizando la misma terminología que «*Persona y Acción*»), lo cual produce una modificación de ambos sistemas. Frente a esta postura Kalinowski señala como en «*Osoba i Czyn*» está clara —no lo está del mismo modo en «*The Acting Person*»— la intención del autor de no procurar una síntesis de ambas doctrinas, de forma que se aparta de todo problema gnoseológico en el cual se centraría la discusión; tan sólo intenta aplicar su método fenomenológico realista para una mayor profundización de la doctrina tradicional sobre la persona humana. En conclusión, no realiza una síntesis sino que aplica ambos métodos en el caso concreto del hombre como ser personal.

El autor señala repetidas veces que tal uso produce en «*Persona y Acción*» unas aparentes contradicciones que sólo se resuelven manteniendo la diferencia de los puntos de vista de la metafísica y la fenomenología. El punto en que se centra la crítica del autor es el de la intuición (oglad) de la persona, en cuanto tal, en su acción, lo que implícitamente supone la evidencia del ser espiritual del hombre, mientras en la *Summa Theologiae* requiere una demostración complicada, la cual, por cierto, es aceptada explícitamente por Karol Woj

BIBLIOGRAFIA

tyla en «Osoba i Czyn». El verdadero intento de «Persona y Acción» es para Kalinowski el manifestar, mediante un método fenomenológico, lo que está implícito en la formulación tomista de la Antropología filosófica, y lo hace, en su opinión, con especial acierto, aunque desde el punto de vista metodológico no resulte homogéneo.

En fin, el libro, a pesar de su carácter fragmentario y sin ser un estudio profundo sobre el pensamiento de Karol Wojtyła, aporta datos interesantes para una mejor visión de la Antropología del actual Vicario de Cristo; pues siempre hay que tener en cuenta que: «Karol Wojtyła es filósofo para ser mejor teólogo, es teólogo para ser mejor sacerdote, pues lo que en el fondo es, verdadera y esencialmente es sacerdote» (p. 142).

JUAN JOSÉ PÉREZ-SOBA
DÍEZ DEL CORRAL

KENNY, A., *The Legacy of Wittgenstein*, Blackwell, Oxford 1984, 150 pp.

Los estudios de Anthony Kenny, *Master* del «Balliol College» de Oxford, son ya de algún modo conocidos en España a través de la traducción que Revista de Occidente hiciera de su excelente monografía sobre ese autor. En el presente volumen, se recogen los más importantes artículos, hasta ahora dispersos, de Kenny sobre temas y tópicos wittgenstenianos.

Los cuatro primeros artículos son estudios sobre el pensamiento de

Wittgenstein; los seis restantes, la aplicación de esas ideas en la comparación y discusión con otros autores. Todos se relacionan con los tres temas principales de la obra de Wittgenstein: la naturaleza de la filosofía, la naturaleza del lenguaje y la naturaleza de lo mental (Cfr. p. ix).

El primero de los trabajos, *Wittgenstein's early Philosophy of Mind* (pp. 1-9) es sin duda uno de los artículos escritos hasta la fecha más importantes sobre la filosofía de la psicología wittgensteniana. Tras exponer la filosofía de lo mental contenida en el *Tractatus*, Kenny concluye que en el *Tractatus* el significado es conferido por la voluntad pura del yo trascendental, mientras que en las *Philosophical Investigations* es conferido por la activa participación del ser humano en la comunidad social del mundo empírico. En ambas obras se mantienen dos tesis fundamentales: la psicología introspeccionista no puede explicar el significado y la última creación del significado no es describible. El método y la tarea de la filosofía de lo mental es, en ambas obras, el mismo: clarificar las aserciones psicológicas mediante la separación de lo lógico e intencional de lo contingente y empírico (Cfr. p. 9).

En el segundo artículo, *The Ghost of the «Tractatus»* (pp. 10-23), Kenny mantiene que Wittgenstein tendió sistemáticamente en sus últimos escritos a exagerar las insuficiencias del *Tractatus*, de un modo que oculta la unidad subyacente a su pensamiento incluso en los puntos en que su cambio de pensamiento parece más dramático. En el tercer artículo, *From the Big Typescript to the «Philosophical Grammar»* (pp. 24-